

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
El paisaje y las emociones

Autor/es:
Pombo, Ruth

Citar como:
Pombo, R. (1998). El paisaje y las emociones. La madriguera. (11):69-69.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/41706>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



El paisaje y las emociones

A los que aman
Isabel Coixet
 España, 1998

Una realizadora catalana, casi desconocida fuera del submundo de la publicidad, presenta un film rodado íntegramente en un pueblo de Estados Unidos con la participación de un reparto de prestigio. Por aquel entonces había rodado ya su *opera prima* -*Demasiado viejo para morir joven*-, pero pasó prácticamente desapercibida. El segundo intento se estrena y se convierte en una película de culto: *Cosas que nunca te dije* fue considerado un trabajo de los que se paladean con deleite, o se clavan en las entrañas de quien los mira. Después de la sencillez en los planteamientos de esta película, el tercer y esperadísimo trabajo de Isabel Coixet es un *film* parametafísico donde lo más importante es cómo se explican los sentimientos y las pasiones. Con los personajes de *A los que aman* se pretende ejemplificar el dolor de amar en una traslación al pasado de lo que siente y ha sentido todo el mundo cuando no es correspondido. El film consigue emocionar lo suficiente, pero no lo bastante como para que se pueda afirmar que su fuerza lo convierte en un film excelente.

Es decepcionante comprobar que las

pretendidas respuestas a las preguntas vitales básicas de todo ser humano no acaban de ser claras en *A los que aman*. Si uno se fija en la historia, sí, hay una trama bien desarrollada en *A los que aman*: una especie de fábula sobre el amor, el odio y el destino de los que experimentan estos sentimientos. Si se trata de analizar cómo se transmite esa historia, sí, lo más destacado de *A los que aman* es lo



bien que las emociones de sus personajes se reflejan en el paisaje que los rodea. Y cómo el entorno físico -la casa, un pequeño valle con praderas y bosques de robles,

los claroscuros a la luz de las velas, el agua, el sol y las nubes- se desmenuza en cada plano al servicio de la historia y de sus personajes con una fotografía muy especial, llena de brumas, de luz oblicua, de brillos nacarados y de contrastes. Si se trata de detenerse en cada uno de los protagonistas... Pues sí, también ellos y ellas construyen seres creíbles y complejos que nos explican sus horrores y sus pasiones de manera certera. Especialmente los personajes que interpretan la niña Amanda Cascajosa, Monica Belluci, el debutante en cine Patxi Freytez y un sorprendente Albert Pla.

Todo esto es cierto. Pero lo que impide que *A los que aman* llegue a ser un film de los que rozan y carcomen al espectador es su tono. O al menos es la explicación que más se le acerca, ya que no se puede argumentar con razones certeras por qué un film que posee partes tan redondas no se sostiene como un todo perfecto. Ninguno de los aspectos anteriores fracasa. Por tanto, tal vez se deba a que la película es intensa a la vez que lo bastante abierta para que se dibuje en ella lo que uno quiera o necesite sentir. Así, el tono de *A los que aman* se basa en sus giros estilísticos, en los recursos para manejar el tiempo en la narración. Pero éstos trazan surcos tan superficiales que no llegan a anclar en la trama la fuerza de lo que cuentan.

A los que aman es una película hermosa y bien hecha. Aunque algo más, además de atmósferas, habría hecho que sus cualidades se multiplicaran y la convirtieran en una obra rotunda.

Ruth Pombo